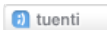


Ellas

24
MAR
2011
08:29 h

El día de la memoria

comentarios 77



Aurora Conde

Hoy 24 de marzo, se celebra en Argentina, desde hace 9 años, el *Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia*, una conmemoración que **recuerda a los muertos civiles en los años de la dictadura militar que, también un 24 de marzo, perpetró su golpe de Estado**. Los detenidos/ desaparecidos entre 1976 y 1983 en Argentina se cifran en unos 30.000.

Una de las grietas por la que empezaron a escaparse las noticias sobre ese horror tan cercano, la abrieron unas mujeres, y casi por casualidad, el día que pidieron ser recibidas por el golpista Videla para preguntarle dónde estaban sus hijos e hijas desaparecidos. Eran 14 mujeres/madres que, a la espera de ser atendidas, se encontraron en la Plaza de Mayo de Buenos Aires.



Muchas otras se sumaron en muy poco tiempo a estas primeras, y fueron y aún **son, inmediatamente reconocidas por la tela blanca de los pañales que habían sido de sus hijos, con la que se cubrieron la cabeza**. A su voz se unió la de las abuelas, que reclamaban por otros desaparecidos, no menos importantes.

La historia de las Madres y las Abuelas de la Plaza de Mayo es impresionante. Los documentos, los libros, las entrevistas que testimonian el camino recorrido por todas ellas, siguen causando un impacto profundo porque nos relatan su descarnada firmeza y la desolación obstinada con la que emprendieron una búsqueda cuyo final conocían desde el principio.



Aurora Conde

Directora del Departamento de Filología Italiana en la Universidad Complutense de Madrid.

RSS

Lo último

21 de abril de 2016

[Acoso al feminismo](#)

7 de abril de 2016

[Un maltratador no es un buen padre, otra vez](#)

31 de marzo de 2016

[Una mujer en la ONU](#)

10 de marzo de 2016

[El Congreso](#)

4 de marzo de 2016

[Un brindis contra la discriminación laboral](#)

Lo más leído

Lo más comentado

Archivo

2016

2015

2014

2013

2012

2011

Al mismo tiempo, estas lecturas que detallan una historia tan dura, dejan entrever la originalidad que iba implícita en ese movimiento. Es tan contundente el motivo de sus denuncias, que a veces se pasa por alto que las Madres de la Plaza de Mayo defendieron, también ideológicamente, un voluntario anonimato, por el que sacrificaron toda individualidad y, tal vez, una recompensa personal que no habría logrado la justicia que buscaban.

Su anonimato fue instrumento de su lucha, negó toda heroicidad individual, **rechazó un liderazgo claro anteponiendo el fin común que las unía a la emergencia de cualquier singularidad. ¿Cuántos nombres de esas madres se conocen fuera de su estricto círculo?** Entre ellas había intelectuales, profesionales, hijas, mujeres y hermanas de escritores, de políticos, pero ningún dato, ningún apellido, ha trascendido por encima de su identificador colectivo, que resume todo el sentido de su lucha.

Amparadas bajo una identidad colectiva y anónima, esas mujeres, además, redefinieron el rol mismo de la maternidad. **La desposesión del sentimiento profundamente subjetivo que une la mujer a la maternidad fue su compromiso político más firme**, porque dio al dolor inexpressable de esa pérdida un valor universal, relacionado con el sentido de la justicia. Hoy escriben que se sintieron orgullosas de tener tantos hijos aunque al precio de perder a los suyos.

Su lucha ha sido ejemplar en su fondo y en sus formas. Su fondo, como en las antiguas tragedias griegas, plantea el derecho de quienes no participan en la guerra, a exigir justicia y dignidad para las víctimas. Las madres de la Plaza de Mayo no han negado la actividad política de sus hijos, sino exigido saber donde estaban, y que trato habían sufrido. Al desenterrar la verdad, sus formas han demostrado que es posible asumir una conducta racional, guiada por una ética profunda, despojada de todo sentimentalismo, incluso ante hechos irracionales, incluso frente al dolor incontrolable causado por la tortura o el asesinato de los seres más queridos.

Hay que seguir honrando y recordando, no solo cada 24 de marzo, a esas mujeres valientes y silenciosas que nos plantean, aún hoy, cómo se puede dar sentido a la experiencia individual de la historia, frente a su valor social, tantas veces sin sentido.

[TODOS](#)[MEJOR VALORADOS](#)[TE MENCIONAN](#)[TU RED](#)

77 » Comentarios

¿Quieres comentar? [Entra](#) o [regístrate](#)

[«« Inicio](#) [« Anterior](#) [4](#) [5](#) [6](#) [7](#) [8](#)



Anónimo

25.mar.2011 | 03:46

#71

Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo fueron en su día un símbolo de la lucha por los derechos humanos. Pues bien, hoy en día son grupos altamente politizados, algo así como los grupos de choque del kirchnerismo, con una ideología de extrema izquierda (la misma que tenían sus hijos) que las ha llevado incluso a apoyar de forma explícita a grupos terroristas como ETA y las FARC. Dejen ya de adularlas por favor, en su día lucharon contra asesinos como Videla y Cia, hoy apoyan a asesinos